

UN ERROR JUDICIAL

EN DEMANDA DE JUSTICIA

Aunque todos callaren; aunque ni una pluma se moviese ni una conciencia se inquietara, frente a un monstruoso error que aveceja la hora al cuello de dos semejantes, nosotros elevaríamos nuestra voz, humilde, pero convencida, para que, alzándose sobre el montón de todos los intereses menudos de la vida, resonara clamando por el gran interés de la justicia, y por la libertad y la existencia de dos hombres que ahora sufren todas las desoladas y amargas tribulaciones de una sentencia terrible que no han merecido.

No conocemos a esos condenados, no los hemos visto. Padre é hijo esperan juntos en la cárcel de Guadalajara que llegue el día en que la fatalidad inexorable consuma su crimen sobre las cabezas de sus dos víctimas y entre el silencio y desamparo de sus conciudadanos indiferentes. Modestos labradores, ya en la ruina, no tienen posición, ni nombre sonoro, ni dinero; no hay en torno de ellos ni una de esas causas nacionales que levantan alas encontradas en los pueblos, ni uno de esos choques políticos que producen el bien por incidencia cuando se encuentran en un mismo camino la verdad y la ambición. Son dos infelices, dos rústicos, dos ignorados vecinos de una aldea olvidada; el nombre de Mazarete quizás no ha sonado hasta ahora en muchos oídos; son de aquellos labriegos, de aquellos campesinos que, nosotros, los hombres de la ciudad, los grandes egoístas, los grandes condescendientes, los grandes caridosos, condenamos a morir de fiebre en Cuba, de sol en Filipinas, de hambre en los páramos españoles. ¿Qué nos importa que mueran dos más, que mueran condenados por los Tribunales, á manos del verdugo, aunque sean inocentes?

Esa es la gran iniquidad, el gran crimen. Porque son dos infelices, dos miserables, gente del campo que nace y muere como un tomillo del monte, sin que á nosotros llegue la noticia de su existencia oscura, los abandonamos á su suerte horrenda, sin alargar una mano para salvarlos, sin mover un pie para restituirlos á la vida. Creemos nosotros, los que vivimos en las ciudades, monopolizar el interés de las conciencias, la justicia de las leyes, la piedad de los corazones; los rústicos de las aldeas no nos importan; que vivan ó que mueran, ¿quién se preocupará? Difíase que no son nuestros semejantes, que nosotros repudiamos toda fraternidad con esos humildes, porque son humildes precisamente, y no levantan con sus vidas el rumor que nosotros levantamos con todo el bulir de nuestras maldades y pasiones.

Y, sin embargo, no se caen de nuestros labios las palabras: «progreso, justicia, libertad». A diario se proclaman muchos á sí mismos campeones de los grandes sentimientos, de las generosas exaltaciones que lanzan á defender al pequeño. ¿Dónde están, que no acuden ahora que se trata de desolgar de una hora traidora su triste racimo? ¿Por qué callan? Nosotros aseguramos sobre nuestra conciencia honrada que busca las pruebas donde están y donde las encuentra, y sobre el honrado convencimiento de un hombre sabio y recto que ha consagrado sus vigilias á sanar la sed de su conciencia frente á este error, que hay dos inocentes condenados al patíbulo. Debemos llegar hasta la justicia humana, en su más alta encarnación, aportando el fruto de nuestros errores para impedir que los frutos de ese error lleguen á ser irreparables. ¿Dónde están los nobles, los generosos, los compasivos, los que aman la justicia, los que hacen votos de defender la verdad y consagrarse al servicio de sus semejantes? ¿Dónde están, que ahora, en el día de la prueba, no los vemos?

Esos campesinos, simples labriegos de campos de miseria, no pueden pagar, no tienen dinero; ellos no emplearán el recurso poderoso de la codicia que mueve á la defensa del derecho á muchos que dicen amarlo desinteresadamente; no tienen parientes ilustres, amigos renombrados, ni una cofradía que los apoye ni un partido que los ampare; no son nadie, ni tienen á nadie; son dos pobres, dos desvalidos, dos ignorados. Por eso mismo queremos poner todas nuestras fuerzas en defenderlos, en que no se remate la obra del error. Si los abandonáramos, después de haber alabrado nuestra frente la luz de su inocencia, doblaríamos después nuestra cabeza avergonzados, por cobardes y miserables de alma, y sentiríamos roer nuestro corazón un implacable recordatorio.

Llegaremos hasta el fin. Lector: lee ese folleto que hoy comenzamos á publicar: léelo; no apartes tus ojos de esas líneas, porque se trata de impedir un gran crimen, frágido por el azar ciego, y necesitan dos hombres próximos á morir tu piedad y tu ayuda. Detén tu atención unos minutos en esos renglones; apaga la voz de tu pereza; puedes hacer un gran bien; el calor de tu convencimiento junto con nuestra fe, pueden arrancar dos inocentes á la prisión, al verdugo y devolver un marido, un hijo á su madre, una familia á la paz. Son dos naufragos de una borrasca á los que puedes salvar con sólo tender la mano. Quizás mañana necesites tú también la ayuda de tus semejantes; si hoy la prestas podrás reclamarla. Si eres hombre de bien, corazón generoso, no podrás pasar junto á dos víctimas sin estremecerte: en nombre tuyo las sacrifican en nombre de tu interés amenazado por el supuesto delito.

Lector: oye la voz desgarradora de esas víctimas; desde su calabozo claman á ti para que los saques de allí porque son inocentes. Lector: tú eres alma honrada; tú, en el seguro del hogar, te acuerdas hoy, sobre el lecho, esperando tranquilo el día de mañana; piensa que á dos hombres, honrados é inocentes como tú, les espera el patíbulo. Lee esos renglones; nosotros te traeremos diariamente las pruebas, y cuando te convenzas, ayúdanos. Audírenos á los Poderes, confiando en ellos;

audírenos á la opinión para que estimule y robustezca á esos Poderes hasta que ellos se persuadan también de la inocencia de las dos víctimas del error; interroguémoslos á los condenados para recoger hasta sus mínimos gestos y palabras; consultémoslos á los jurados, para pulsar su conciencia; preguntémoslos á los médicos, y contrastémoslos allí y aquí los dictados de la ciencia, para ver si el cadáver delata el crimen ó el suicidio. Agotaremos todos los recursos, sin tregua, sin descanso, y si no vencemos, si no conseguimos que luzca la inocencia, guardaremos en el fondo del pecho el dolor inextinguible de haber sido torpes é impotentes; pero seguiremos firmes la fe y la convicción que hoy ostentamos.

EN EL SUPREMO Y EN GRACIA Y JUSTICIA

Hemos querido recoger la impresión que en la Fiscalía del Supremo y en el ministerio de Gracia y Justicia hubiera producido la publicación del notable folleto del doctor Maestre, cuya inserción en nuestras columnas hoy comienza.

Época esta de calor, días de vacaciones, desde los primeros pasos las dificultades se nos han presentado.

El fiscal del Supremo, Sr. Maluquer, no está en Madrid; el teniente fiscal, Sr. Massa, no se hallaba en su despacho, al que acude con poca frecuencia, porque la Sala de vacaciones actúa sólo los sábados.

No han sabido decirnos si el imponderable trabajo del doctor Maestre, dirigido al primer representante de la ley, había llegado á la Fiscalía. La impresión, por tanto, nos falta. Sin esperanzas de lograr cosa mayor, á Gracia y Justicia hemos ido. El ministro varan en Vergara y no ha dejado á nadie encargado del despacho de los asuntos corrientes.

En la Secretaría particular estaban dos ejemplares del *Dictamen* consultado por el doctor Maestre, base de la ansiada salvación de dos vidas limpias de toda culpa.

Preguntando por el subsecretario nos dicen que acaba de llegar y de encargarse de la Subsecretaría, después de corta temporada de descanso.

Amable acogida nos ha dispensado D. Antonio Hernández, á quien acompañaban en su despacho el antiguo funcionario del ministerio D. Gerardo Neira y el jefe del Negociado de indultos Sr. Dorostes.

El Sr. Hernández nos ha dicho: «No conozco el folleto del Sr. Maestre, y puesto que usted me asegura que ya lo han remitido al ministerio, voy á pedir un ejemplar para leerlo con interés».

Conozco el célebre proceso de Mazarete, como lo conoce toda Guadalajara, por donde soy diputado á Cortes. No he llegado á formar juicio definitivo, habiéndome limitado á enterarme de las incidencias de la vista y del resultado.

Al ministro, ni yo, ni nadie de esta casa puede intervenir para nada en el suceso, haya ó deje de haber en el fallo error. Los llamados á examinar la cuestión son los Tribunales de Justicia.

Interpuestos recursos de casación contra la sentencia, el Supremo dirá si debe ó no ser anulado.

A nosotros únicamente nos incumbe tramitar el expediente de indulto.

Buscáramos algo más. El ministro de Gracia y Justicia no es un Tribunal, pero es el jefe de los Tribunales; no equivoque, mas puede excitar á los encargados de hacerlo; en una palabra, promover el celo de sus subordinados, estimularlos para que en cualquier asunto donde la razón, el derecho, y la justicia anden en entredicho, la Verdad, la suprema Verdad, luzca con brillante luz.

Agradecemos al regreso del Sr. Sánchez de Toca, hombre de muchas iniciativas, que, con seguridad, ha de desarrollar en esta gran empresa, para honra propia y de la patria.

EN 2.ª PLANA

DICTAMEN DEL DOCTOR MAESTRE

LA GUERRA

Por telégrafo

En Puerto Arturo. Asalto rechazado. Abundancia de provisiones. Tentativa de la flota.

— París 21. Telegramas de San Petersburgo dicen que los japoneses han dado á la plaza un nuevo asalto, después de cañonearla furiosamente durante la noche anterior.

Según dichos telegramas, las fuerzas sitiadas rechazaron por completo el asalto, obligando á los japoneses á retirarse.

Las personas bien informadas de los depósitos existentes en la plaza, dicen que hay abundancia de víveres en ella.

En la noche del 19 la flota rusa de Puerto Arturo hizo una nueva tentativa para salir á alta mar, no pudiendo efectuarse según el rumor, que aun no se ha confirmado. — *Clement*.

Victoria de los sitiados en Puerto Arturo. Telegrama de Stoesel.

— París 21. El general Stoesel telegrafía que el día 16 rechazó todos los ataques de los sitiados.

Al día siguiente se renovó la lucha, y también fueron rechazados los japoneses, quedando en poder de los rusos las alturas disputadas.

El estado de la guarnición es excelente, y sigue combatiendo con gran espíritu y ardimiento. — *Clement*.

Las bajas de la salida del día 10. Avarias en barcos.

— París 21. Un parte del vicealmirante Ouchkovsky, comandante de la escuadra que salió el día 10 de Puerto Arturo, dice que las bajas de los rusos en el combate naval de aquel día fueron 50 oficiales y 280 marineros heridos.

El acorazado *Relvisan* se retiró de la lucha con 11 grandes agujeros en el casco y el *Pa-lada* con 15. — *Clement*.

Ocupación de una isla por el Japon.

— París 21. Un telegrama de Tokio dice que los japoneses han tomado posesión de la isla Yora en la entrada de Chemulpo, invocando necesidades estratégicas. — *Clement*.

En Liao-Yang. Tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones de Liao-Yang, cuyo asedio es general. — *Clement*.

En Liao-Yang, tranquilidad.

— París 21. Los telegramas que se reciben del Extremo Oriente ausan tranquilidad completa en las inmediaciones

6 interesantes, cosecha de datos curiosos pero insignificantes...

Para materializar en una imagen el problema de las subsistencias, recurrió a un ejemplo manoseado, a una comparación, ya muy vulgar, que es ésta: el hombre, en su parte orgánica, es algo semejante a una máquina de vapor funcionando. Es una comparación muy materialista; pero, al fin, aquí hablamos del hombre en ese aspecto material.

En efecto, la máquina de vapor necesita agua para funcionar; el hombre también. El organismo humano necesita, como término medio, unos dos litros diarios de agua; más unos temperamentos que otros, más en el verano que en el invierno, etcétera, etc. Pero el agua es materia abundante, y por su abundancia y su baratura no influye en el problema de las subsistencias. ¡Ojalá ocurriera lo mismo con los demás elementos!

La máquina de vapor necesita carbón para funcionar; más carbón cuando la máquina desarrolla gran fuerza; menos carbón cuando hace poco trabajo. Pues lo mismo el hombre! También necesita carbón, también consume carbón, y lo consume incesantemente, a toda hora, cuando está dormido, cuando está despierto; como que la máquina humana no suspende por completo sus funciones hasta la muerte! Y de igual manera que la máquina de vapor consume más combustible cuando más trabaja, la máquina humana necesita más carbón cuanto más energético es el ejercicio, cuanto más fuerte es el trabajo. Y aquí está el problema científico: ¿qué cantidad de carbón necesita el obrero en cada caso?

La máquina de vapor tiene caldera, tiene hervidero, tiene tubos, tiene biela y manivela, tiene ruedas, tiene reguladores, tiene, en suma, infinidad de órganos más o menos complicados, que han exigido metales, madera y que se desgastan y deterioran con el uso, y que, más o menos pronto, exigen reparaciones. También la máquina humana tiene órganos, también se desgasta, también exige reparaciones! Pero aquí, en nuestro cuerpo, el armazón, los órganos no son de hierro, ni de madera, sino que están formados de nervios, de músculos, de tendones, de huesos que exigen diariamente, para reparar los gastos, sustancias plásticas, materias nitrogenadas y sales minerales. Y aquí viene de nuevo la ciencia: ¿qué cantidad de nitrógeno y de sales necesita el organismo de un obrero para reparar las pérdidas y vivir normalmente?

Es el problema de las subsistencias en el aspecto científico, y esa ha de ser la base de todo estudio. La imagen de la máquina de vapor es—repto—antigua y manoseada; pero es muy expresiva y muy exacta.

De estas vulgares divagaciones resulta que el obrero, y el empleado, y el industrial, y el comerciante, y toda persona, sea cualquiera, necesitan dar a su cuerpo una cantidad de carbono, otra de nitrógeno, otra de sales, y que esas cantidades de carbono, de nitrógeno y de sales han de comprarlas y pagarlas, y que ellas constituyen el problema de las subsistencias.

Ahora bien; ¿cuáles son esas cantidades? ¿En qué proporción figuran en los distintos alimentos? ¿Cuáles de ellas pueden nutrirnos satisfactoriamente con la mayor baratura posible? ¿Es ese el problema? Pero este artículo de verano se hace ya largo, y dejaré la materia para otra vez. ¡Deo volente! en artículos sucesivos, si el público no se enoja por ello.

F. DE CARVIC.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

Servicio telegráfico

ESTADOS UNIDOS

Terrible ciclón
— Londres 20. Un despacho de Chicago que inserta *The Daily Chronicle* da cuenta de un terrible ciclón que ayer descargó sobre San Pablo de Minneapolis. Hubo cinco muertos y algunos centenares de heridos.

Las pérdidas materiales, verdaderamente enormes, se calculan hasta ahora en 500.000 libras esterlinas. — *Fabra.*

PARAGUAY

La revolución
— Buenos Aires 21. Los periódicos anuncian que los revolucionarios paraguayos han exigido la dimisión del presidente de su República. El presidente ha rechazado esta imposición.

Los revolucionarios han establecido un Gobierno provisional en Villa del Pilar, bajo la presidencia del general Ferreira. — *Fabra.*

UN ERROR JUDICIAL

DOS INOCENTES SENTENCIADOS A MUERTE

DICTAMEN-CONSULTA MÉDICO-FORENSE
emitido por el doctor
D. TOMÁS MAESTRE PÉREZ
Catedrático de Medicina Legal y Toxicología de la Universidad de Madrid.

CON MOTIVO DE LA CAUSA LLAMADA DE MAZARETE, EN LA QUE RESULTARON SENTENCIADOS A MUERTE JUAN GARCÍA MORENO Y SU HIJO EUSEBIO

Excmo. Sr. Fiscal del Tribunal Supremo: Perdone V. E. a un pobre y viejo doctor, haciendo letra muerta el ritual acostumbrado, en lugar de escribir este dictamen médico-forense en impersonal y según el patrón de rúbrica, lo haga en forma de instancia, y que a V. E. le dirija, hallando por este medio el único camino que hasta tan alta autoridad pueda seguir mi humilde palabra. La índole del motivo por el que rompo con el procedimiento usual en la redacción de tal documento, excusará, seguramente, ante la bondad de V. E., la forma de él y mi atrevimiento y audacia. Hechos razones de conciencia, el cumplimiento de sagrados deberes que ningún hombre honrado puede eludir, obligan, señor, a importunar con estas líneas, aunque me anima para ello la evidencia que tengo de que mi escrito ha de hallarse con la notoria rectitud de V. E., con su gran sabiduría jurídica y con un seguro que sirva de amparo a mi buena y loable intención.

Es el caso, excelentísimo señor, que hasta mi mesa de trabajo ha llegado la causa incoada en el Juzgado de Instrucción y de primera instancia de Molina de Aragón, causa vista ante el Tribunal del Jurado en la Audiencia de lo criminal de Guadalajara, y causa que dió por resultado la sentencia de muerte para dos hombres. El fiscal y abogado del Estado, don Juan García Moreno, y el abogado defensor, don Juan García Moreno, en nuestro foro me vino todo panegírico, remitiéndome la copia

de esa causa, pidiéndome al mismo tiempo mis juicios sobre los problemas médico-legales que en ella se entrañan. No podía ni debía negarme a rendir un servicio tan cortésmente solicitado; mi condición de catedrático de Medicina Legal y Toxicología de la Universidad Central de España por otra parte, me imponía el deber de prestar mi modesta opinión científica a la justicia que en demanda de ellas llamaba a mi puerta. En cumplimiento, pues, de mi obligación, le he traído a V. E. una copia interminable de aquellos largos autos, así como de los informes de los peritos y de los señores de la causa, y de la sentencia que a V. E. que su lectura me produjo una impresión de asombro penosísima, una amargura infinita, a la par que una situación de conciencia completamente inabarcable. Aquellos dos hombres condenados por el hecho de Mazarete a garrote vil, eran, según los papeles que yo le, completamente inocentes, y su sentencia un terrible error judicial, que por humanidad y por justicia me obligaba a desahogar, desde el instante, excelentísimo señor, en que tal convicción se arraigó en mi alma, que yo hablaría era cuestión resuelta y definitiva. Yo tenía que hablar, era forzoso que hablara, y no habría poder en el mundo, sino la muerte, capaz de hacerme enmudecer; pues, ¿quién es de tan ruin condición que pueda callar, o que por la prueba de los hechos, que esperan febriles tras los hierros de una cárcel la hora siniestra y cercana en que entreguen al verdugo sus honras y sus vidas, son inocentes como el ampo de la nieve del delito por que se los condena? Señor, que yo iba a hablar, era, pues, una cosa indiscutible. Mas, ¿cómo? ¿en qué forma? ¿de qué modo ajustar mi conducta al ritualismo del dictamen forense? ¿dónde hallar la manera para que mis palabras escalasen las gradas del Tribunal Supremo de justicia, llegaran hasta su venerando solio a decirle a los rectos y honorables jueces que ellas pudiesen probar la inocencia de aquellos dos hombres? ¿Cómo hacerlo, Dios mío, si la ley no da forma ni salida a tal procedimiento?

En esta lucha desesperada entre mi deber y mis miserias, abrí mi corazón al Señor, y me acordé de un verso que he leído en un libro, y que me sirvió de guía, para mi honor, como médico forense de Madrid, bajo la

influencia de los literatos, que se ha desbordado como un torrente; hay que mermar sus ganancias, hay que ver cómo se barman los preceptos de la prudencia forense, hay que establecer solidaridad con los literatos, gravando las obras con enormes derechos de comisión, enlignando alguna que otra cuestión chafadista, deprecando el producto.

— *San Petersburgo 21.* El asesino del ex ministro del Interior Sr. Plehve ha sido reconocido como hijo del Sr. Sasonoff, comerciante de Oufa. — *Fabra.*

CONVENIO COMERCIAL CON ESPAÑA

— *Londres 22.* The Standard publica un despacho de San Juan de Puerto Rico, en que se supone probable un acuerdo con España, especialmente con respecto a facilitar el cambio de determinados productos, como el café y los vinos, evitando así satisfacer los derechos de aduanas establecidos por los americanos. Espérase que el Congreso americano lo autorizará. — *Fabra.*

CANARIAS

Por hablar con la novia. Un futuro cuando que pega. Del balcón a la calle. — *Las Palmas 22.* Está siendo muy comentado un suceso acaecido anoche en esta capital.

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

ANDALUCÍA

Juez especial para lo de Alcalá del Valle
— *Sevilla 22.* Ayer tarde se reunieron los magistrados que constituyen la Sala de gobierno de esta Audiencia, con objeto de designar el juez especial que ha de intervenir en la aclaración de los supuestos matrilios que la guardia civil impuso a los obreros de Alcalá del Valle.

La reunión fué bastante larga y resultó designado el magistrado de la Audiencia provincial D. Felipe Pozzi, que actualmente se halla veraneando en uso de licencia, en Puenzaleña (Galicia).

Se le entregó inmediatamente para que a la mayor brevedad regrese y tome posesión de su nuevo cargo. — *Lobos.*

CATALUÑA

Fallecimiento repentino
— *Tarragona 22.* Estando ayer al anochecer de tertulia en el Circolo de Tarragona el conocido joven D. Francisco Dalmau, empleado en Teléfonos interurbanos, le sobrevino un ataque cardíaco, falleciendo pocos momentos después en brazos de los amigos. Estos condujeron el cadáver del infeliz joven en un coche a su domicilio, desahollándose al recibirle la familia la escena desgarradora que es de suponer. — *Masagós.*

ASTURIAS

Cantos y bailes regionales
— *Gijón 22.* Ante inmensa concurrencia, que no cabía en el local, se celebraron en la plaza de los toros los conciertos de bailes y cantos regionales.

Asistieron aragoneses, salmantinos, andaluces, asturianos, concediéndose un primer premio y otros dos por cada región en el baile, y además otros en el canto para asturianos y aragoneses. Estos fueron quienes más galaron. — *Díaz.*

VALENCIA

La huelga en Vineros
— *Castellón 22.* Los carpinteros agremiados han cerrado sus talleres.

Los obreros abandonarán el trabajo por admitir como operarios a los hijos de otros patronos encontrándose sin trabajo varios oficiales.

En los talleres no agremiados continúa trabajando. — *Serrot.*

¿A defenderse?

Leo y copio:
— Los editores de Copenhague, entre los que se cuentan los que han publicado las obras de Ibsen, se han reunido.

Este proceder les permitirá imponerse a los escritores, que ya comienzan a sentir los efectos de la unión de editores.

Previamente lo mismo que en España. Alí la fuerza de los autores ha llegado a tal pujanza, que los dueños de empresas editoriales se ven obligados a sacar el Cristo de la salvación propia.

Aquí, de siempre, son los editores los que mandan e imponen la ley, los que prosperan, los que hacen perir el yugo, que no es posible rehuir, porque la bolsa está escuálida y abierta y la vida empuja y apremia con zarzapos de flora.

Solemos, alma, solemos.

¡Dichoso país aquel en que el mercantilismo que de las letras vive no es amo inasible que explota, ni negro que fustiga a latigazos, ni brazo secular que entrega a las torturas del pozo la generosa espontaneidad del ingenio y el vigor del organismo, acrecentado en el yunque del trabajo!

Los editores de Ibsen constituyen un Sindicato para levantar cabeza y defender el lucro que persiguen sus empresas. El iniciado *trust* es ya cosa hecha en Dinamarca. Hay que atajar—dicen—la

de esa causa, pidiéndome al mismo tiempo mis juicios sobre los problemas médico-legales que en ella se entrañan. No podía ni debía negarme a rendir un servicio tan cortésmente solicitado; mi condición de catedrático de Medicina Legal y Toxicología de la Universidad Central de España por otra parte, me imponía el deber de prestar mi modesta opinión científica a la justicia que en demanda de ellas llamaba a mi puerta. En cumplimiento, pues, de mi obligación, le he traído a V. E. una copia interminable de aquellos largos autos, así como de los informes de los peritos y de los señores de la causa, y de la sentencia que a V. E. que su lectura me produjo una impresión de asombro penosísima, una amargura infinita, a la par que una situación de conciencia completamente inabarcable. Aquellos dos hombres condenados por el hecho de Mazarete a garrote vil, eran, según los papeles que yo le, completamente inocentes, y su sentencia un terrible error judicial, que por humanidad y por justicia me obligaba a desahogar, desde el instante, excelentísimo señor, en que tal convicción se arraigó en mi alma, que yo hablaría era cuestión resuelta y definitiva. Yo tenía que hablar, era forzoso que hablara, y no habría poder en el mundo, sino la muerte, capaz de hacerme enmudecer; pues, ¿quién es de tan ruin condición que pueda callar, o que por la prueba de los hechos, que esperan febriles tras los hierros de una cárcel la hora siniestra y cercana en que entreguen al verdugo sus honras y sus vidas, son inocentes como el ampo de la nieve del delito por que se los condena? Señor, que yo iba a hablar, era, pues, una cosa indiscutible. Mas, ¿cómo? ¿en qué forma? ¿de qué modo ajustar mi conducta al ritualismo del dictamen forense? ¿dónde hallar la manera para que mis palabras escalasen las gradas del Tribunal Supremo de justicia, llegaran hasta su venerando solio a decirle a los rectos y honorables jueces que ellas pudiesen probar la inocencia de aquellos dos hombres? ¿Cómo hacerlo, Dios mío, si la ley no da forma ni salida a tal procedimiento?

En esta lucha desesperada entre mi deber y mis miserias, abrí mi corazón al Señor, y me acordé de un verso que he leído en un libro, y que me sirvió de guía, para mi honor, como médico forense de Madrid, bajo la

influencia de los literatos, que se ha desbordado como un torrente; hay que mermar sus ganancias, hay que ver cómo se barman los preceptos de la prudencia forense, hay que establecer solidaridad con los literatos, gravando las obras con enormes derechos de comisión, enlignando alguna que otra cuestión chafadista, deprecando el producto.

— *San Petersburgo 21.* El asesino del ex ministro del Interior Sr. Plehve ha sido reconocido como hijo del Sr. Sasonoff, comerciante de Oufa. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

— *Las Palmas 22.* Estaba hablando con su novia la bella y distinguida señorita J. C., desde uno de los balcones de la casa en que habita. En esto, llegó un hermano de la indicada señorita y arrojándose de improviso sobre el novio, que es el teniente de infantería D. A. E., le produjo dos heridas en la cabeza.

Al ver esto la novia se arrojó desde el balcón a la calle, resultando también con algunas heridas, leves por fortuna. Acudió gente y los heridos fueron trasladados a sus respectivos domicilios. — *Fabra.*

que dirijan obras hidráulicas, en las cuales la instalación de la maquinaria ninguno con el mulo izquierdo. Se le cogieron los borses con pinzas para ver si era posible coner la hemorragia; pero nada pudo lograrse.

Hubo necesidad de ensanchar el orificio de entrada de la herida para poderla sondar y reconocer, viendo entonces que había sido rota una de las arterias más importantes. Como continuaba la hemorragia y el estado iba agravándose por momentos, se dispuso que al infeliz diestro se le administrara la Extremunción.

Desde minutos antes de los ocho se vió que no había esperanzas de salvación, y tanto los médicos de guardia como los compañeros de cuadrilla velan que la vida se escapaba y que los esfuerzos de la ciencia eran inútiles.

En efecto, las nueve y media expiró, después de corta agonía, quedando completamente desahogado.

Después de lavado el cuerpo fué colocado en una de las camas de la enfermería y cubierto con una sábana.

El cuadro era tristísimo: en un rincón estaba el traje de luto completamente empapado en sangre, y al lado del cadáver moraban un hermano del diestro y algunos compañeros y amigos.

Quién era Perlita
Amador Sánchez, Perlita, era uno de tantos toreros que empezaban su profesión con entusiasmo sin límites y no logran escalar el puesto que ansían.

Era de Zaragoza y había empezado su profesión en la plaza de San Sebastián, Alcañal, Escalá, Cuatro-Jedós y otros, torando mucho por las plazas de Aragón, Navarra y la Rioja.

Hará unos dos años que decidió venir a Madrid con el deseo de torar en esta plaza y la esperanza de estar bien para adelantar y que su nombre consiguiera una popularidad que le mereciera.

Puso en juego toda clase de influencias para que D. Pedro Niembro le incluyera en alguna combinación, y logró el año pasado torar una corrida en la que no tuvo gran fortuna.

Vuelta a estar olvidado y vuelta a hacer que sus amigos consiguieran un puesto para él en una novillada.

Ayer lo logró con la más desgraciada de las novilladas.

Ya en el tercer toro fué volteado y sacó la taleguilla destrozada.

Sin duda estaba predestinado como víctima en la corrida de ayer.

¡Pobre Amador!

Era casado y su esposa queda encinta. En la corrida en que ha encontrado su muerte trabajó a las órdenes de Revorito.

Dos coincidencias
El toro de Muriel que ha ocasionado la muerte del infeliz Perlita, se llamaba *Machaca*.

El desgraciado Amador Sánchez vivía en la calle de Núñez de Arce, en la última habitación que en vida ocupó Manuel García, Espartero.

El entierro
Ayer lo popular Regino Velasco, en nombre de la empresa, ofreció sufragar los gastos que ocasionase el entierro.

Varios toreros se habían ofrecido a ello, y parece que pensaron en celebrar lo antes posible una corrida en Madrid y otra en Zaragoza a beneficio de la viuda.

Durante la última noche velaron el cadáver el hermano y algunos compañeros y amigos, entre los que se cuentan los diestros Platerito, Limítana, Gordo, Malagüeño, Puntero y Ochoito.

El parte facultativo
Momentos antes de morir, el médico de guardia extendió el siguiente parte para facilitar a la autoridad:

— Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Amador Sánchez, resultando de una herida contusa de unos cinco centímetros en extensión, como unos 25 de profundidad, con grandes desgarras de piel, aponeurosis, tejido muscular, habiendo desgarrado la vena safena, cuya

herida externa de la parte superior y anterior-externa del muslo izquierdo, habiendo sido grave la hemorragia. Encontrándose en grave peligro la vida del herido, le fueron administrados los últimos Sacramentos. — *Doctor José Bourkakis.*

A las doce de la noche fué reconocido el cadáver por el médico forense, que extendió la correspondiente certificación.

Datos para la historia
Con la muerte del infortunado Perlita son cuatro los toreros que han muerto en esta plaza desde su inauguración en 1874.

El primero fué el banderillero valenciano Mariano Canet, Nuso, en la corrida de Beneficencia celebrada el año 1878.

Un toro de Miura, llamado *Chocero*, le dió una cornada en la yugular y murió al entrar en la enfermería.

El 15 de Agosto de 1881 falleció en el mismo redondel el banderillero Nicolás Fuentes, El Polio, a consecuencia de la terrible cornada que le infligió un toro de D. Donato Palomino.

El 27 de Mayo de 1891, el toro *Perdipón*, de Miura, mató al célebre matador Manuel García, Espartero.

Y hasta ayer no había ocurrido otra desgracia análoga.

Han muerto varios diestros a consecuencia de cogidas sufridas; pero al extremo de salir sus cadáveres de la plaza no han ocurrido más que los cuatro casos citados.

LA MAÑANA DE HOY
Verdaderamente triste y desconsolador era el cuadro que ofrecía la enfermería de la plaza de toros esta mañana.

A las once estaba el cadáver sobre una de las camas de la enfermería, desahogado, cubierto con una sábana y sin una sola luz que le alumbrase.

A muy tristes consideraciones se presta esta ausencia de algo que es muy elemental entre nosotros, porque está muy arraigado en nuestras costumbres. Sólo a un desdichado puede atribuírsele, pero es un privilegio que no habría existido seguramente si se tratara de un torero de más nombre que el que había logrado alcanzar el pobre Amador Sánchez.

A la esposa de este se le ha comunicado la noticia, sufriendo la infeliz un síncope al enterarse de la magnitud de la desgracia.

Ha querido ver el cadáver de su esposo; pero no le ha sido permitido, y se han opuesto, convencidos, los más íntimos, a fin de evitar los efectos que pudieran haber sufrido a un especial estado, pues apenas le falta un mes para dar a luz.

A la hora citada, aunque era temprano, había mucha gente en los alrededores de la plaza por el lado de la puerta de caballos, deseosa de ver el cadáver del desgraciado banderillero.

LA MUERTE DE "PERLITA"

que dirijan obras hidráulicas, en las cuales la instalación de la maquinaria ninguno con el mulo izquierdo. Se le cogieron los borses con pinzas para ver si era posible coner la hemorragia; pero nada pudo lograrse.

Hubo necesidad de ensanchar el orificio de entrada de la herida para poderla sondar y reconocer, viendo entonces que había sido rota una de las arterias más importantes. Como continuaba la hemorragia y el estado iba agravándose por momentos, se dispuso que al infeliz diestro se le administrara la Extremunción.

Desde minutos antes de los ocho se vió que no había esperanzas de salvación, y tanto los médicos de guardia como los compañeros de cuadrilla velan que la vida se escapaba y que los esfuerzos de la ciencia eran inútiles.

En efecto, las nueve y media expiró, después de corta agonía, quedando completamente desahogado.

Después de lavado el cuerpo fué colocado en una de las camas de la enfermería y cubierto con una sábana.

El cuadro era tristísimo: en un rincón estaba el traje de luto completamente empapado en sangre, y al lado del cadáver moraban un hermano del diestro y algunos compañeros y amigos.

Quién era Perlita
Amador Sánchez, Perlita, era uno de tantos

muerta, y no se preocupó de otra cosa que de pedir el importe del alquiler del traje.

Verdad es que tenía perfecto derecho a ello; pero no lo es menos que el Sr. Matías, de la calle del Ayo María, debía escoger otra ocasión más a propósito para no dar lugar a censuras que en ciertos momentos son muy justas.

La enfermería
¿Por qué no está dotada la enfermería de luz eléctrica para el mejor servicio de tan importante dependencia?
Ayer, para empezar la cura del Perilita, hubo que hacer uso de las volas de la Virgen, y después se sirvieron de un quinqué de petróleo.

La empresa y la Diputación tienen la palabra.

La suscripción

En efecto, Tomás Alarcón, Mazzantini, Platero y Liliñana, ha encabezado con 50 pesetas una suscripción en favor de la desconsolada viuda de Amador Sánchez.

En el acto contribuyeron con las cantidades que pudieron Zurriñ, Rogel, Masenga, Don Tancredo, Padilla chico, Platero, Liliñana, Patores, D. Luis Cornejo, D. Manuel Acevedo, Pantoja, el mozo de estochos de Mazzantini y algunos más.

Seguramente ascenderá a una cantidad respetable, pues no quedará diestro alguno que no aporte su óbolo y muchos aficionados contribuirán también.

El entierro

No sabemos cuándo se verificará, pues hoy ha sido conducido el cadáver al Depósito judicial, y depende de cuando se verifique la diligencia de autopsia.

El hermano de la víctima ha visitado al forense Sr. Alarcón Matías, para rogarle que no se practique la autopsia.

El empresario de esta plaza D. Pedro Membrillo se ha comprometido a sufragar los gastos que el entierro ocasione, y por esto merece un sincero aplauso que le otorgamos con entusiasmo, como seguramente le otorgará toda persona honrada.

El sueldo de "Perilita"

Los toreros que como este desgraciado torero de banderilleros en novilladas ganan unas 400 pesetas, y por esta insignificante cantidad salió el pobre a perder su vida.

Mucho se habla de las fabulosas cantidades que ganan los toreros; pero no siempre está el público acordado al hacer consideraciones, pues siendo muy pocos los que se hacen ricos, son muchos los infelices desgraciados que no ganan para las más precisas atenciones.

POR LA TARDE

Como hasta muy tarde no se han llevado el cadáver al Depósito, la enfermería ha ofrecido durante muchas horas el mismo triste aspecto que esta mañana.

Ausencia total de personalidades conocidas en la acción y mucha gente del pueblo, que respetuosamente pasaba a ver el cadáver y se retiraba haciendo tristes comentarios.

Julian, el jefe de los carpinteros de la plaza, sentado al pie de una mesa, cuidaba de anotar las cantidades que los donantes entregaban para aumentar la suscripción de que hablamos más arriba.

Verdaderamente simpática es la nota que los modestos visitantes han dado hoy.

En la lista figuran muchas cantidades pequeñas, entre 10 y 50 céntimos, y los numerosos donantes habían hecho ascender la suma a unas 175 pesetas.

Además de los nombres que hemos citado esta mañana, hemos visto el de Manuel Lavín y algunos otros que de momento no recordamos.

Como lo grandes toreros están ausentes de Madrid, esperamos que contribuyan con aquellas cantidades que por su categoría deben destinar a tan caritativa obra.

Ponga cada cual la mano sobre su pecho y recuerde sus épocas de amargura, pensando en lo que hubiera sido de los suyos si les hubiera ocurrido una desgracia semejante.

No se sabe cuándo se verificará el entierro.

Descansen en paz el desdichado banderillero.

Quizuras.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

Desde San Sebastián

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Sin noticias y con lluvia

San Sebastián 22. El día de hoy desluzase en medio de una gran calma política y de una pertinaz lluvia que impide a la gente pasear.

Un telegrama de Villaverde

Desde ayer esgrime como único tema de conversación el del reglamento del desecano dominical, habiéndole sucedido hoy el que ha proporcionado un telegrama de Villaverde de que ha recibido de Biarritz el Pueblo Vasco, en el cual dicho político demanda una rectificación a la campaña de la Prensa que con-

tra él se viene haciendo con motivo de los sucesos de Alcalá del Valle.

En dicho telegrama el Sr. Villaverde se justifica rechazando la posición que se le quiere adjudicar.

Sin firma

El ministro de Estado no ha sometido hoy a la firma del rey ningún decreto, ni ha facilitado a los periodistas noticia alguna.

Sin pasear

La familia real no ha salido esta mañana del Palacio a dar su acostumbrado paseo matinal.

Recomienda aristocrática

Ayer se verificó en Zarauz una becerrada organizada por los jóvenes aristócratas allí residentes, y cuyos ingresos se han destinado a la casa de Beneficencia de dicha villa.

Compañías teatrales

En el teatro Principal terminará mañana sus tareas la compañía Ontiveros, siendo muy probable que le sustituya la compañía Española Ramírez.

Dos regimientos de infantería

Díse como cosa segura que volverán a formar parte de esta guarnición los regimientos de infantería de Sicilia y Valencia que antes estuvieron aquí al partir para Canarias, de donde regresan ahora.

Para las carreras de caballos

La Sociedad hípica de San Sebastián sigue recibiendo inscripciones para las carreras que aquí habrán de celebrarse.

Entre los regalos que ya se le han entregado para los premios, figura el del alcalde de esta población.

Manifestaciones del ministro

Cuando esta tarde nos recibió el ministro de Justicia, éste se limitó a comentar el telegrama del Sr. Villaverde, por el cual el Sr. Villaverde se extendió en consideraciones acerca del concepto que los españoles deben tener de los asuntos políticos y sociales.

Para el ministro de Estado, todos cuantos siguen el movimiento de opinión que en favor de los presos de Alcalá del Valle se está formando, debían procurar encarecerle por el concepto de la patria no experimentara monarca alguno ante las potencias extranjeras.

¿Está enfermo Maura?

El rumor recogido por un periódico de que el Sr. Maura se encontraba enfermo, ha sido desmentido por el Sr. Rodríguez San Pedro. Este dijo que no sabía nada, pues en la última carta el presidente no le ha indicado tal cosa. De ser cierto, debe ser cosa muy ligera.

A quien indudablemente se quiere referir es a la esposa del Sr. Maura, que estaba días pasados algo indisputada, y que hoy se encuentra algo mejorada.

El rey en el tiro de pichón

El rey se ha dirigido esta tarde a los Juncos para asistir al tiro de pichón.

Almorzando en Miramar

En Miramar han almorzado hoy los marqueses de Santillana.

El "Giralda" a Bilbao

Del 24 al 25 partirá de aquí el yate "Giralda" para tomar parte en las regatas que habrán de celebrarse en Bilbao el día 26 del corriente.

El "Giralda" irá patrocinado por el segundo comandante del "Giralda" Sr. Alvar González.

Festival infantil

De haberse remitido hoy de París los adornos que han de figurar en el festival infantil organizado por el Gran Casino, dicho acto se celebrará el día 25 del actual.

Gálvez

POLÍTICA

Información

Oficiosamente se ha rectificado hoy, con referencia a declaraciones hechas por el presidente del Consejo y por el ministro de Gracia y Justicia, que el proceso abierto en la Audiencia de Oñate para depurar los hechos de Alcalá del Valle fue ordenado por el actual Gobierno con anterioridad a que empezara la campaña y reclamaciones de los periódicos.

Un telegrama oficial da cuenta de que en la elección de un diputado provincial verificada en Ronda, ha resultado con mayoría de votos el adicto D. Eladio Navarro.

El ministro de la Gobernación ha dirigido un telegrama al gobernador de Valladolid, manifestándole que, si son exactos los nobilísimos hechos que la Prensa relata, como verificados por el médico de El Carpio D. Abelardo Jiménez, es deber del Gobierno mostrar públicamente el alto aprecio que le merece el acto realizado y tributar a su autor aplauso entusiasta, y encargando a aquella autoridad que de oficialmente las gracias al médico, e inicie el expediente para otorgarle la cruz de Beneficencia, poniendo, además, a su disposición 500 pesetas, que le serán inmediatamente remitidas para que la

su voluntad la reparta entre las personas que le ayudaron en su piadosa tarea.

Con referencia a informes oficiales de amigos del presidente del Consejo, dícese que las elecciones de diputados provinciales no se celebrarán hasta el mes de Marzo del año venidero.

Algunos diputados se proponen pedir, tan luego como se abran las Cortes, que se remitan al Congreso varios expedientes de Manifiesto relativos a indemnizaciones por utilización de servicios de barcos durante la campaña de Cuba; pues, según parece, hay en ellos elementos bastantes para promover una interesante discusión.

Dícese de Oñate que el Sr. Maura saldrá de aquel balneario para Santander y San Sebastián el viernes próximo.

Habiendo hoy el ministro de la Gobernación del proceso instruido en Oñate respecto a los sucesos de Alcalá del Valle, ha manifestado que el Gobierno tenía noticias del giro que aquel llevaba, y que en sus comienzos había sido desfavorable, pues cuatro presos en la cárcel de Ronda han declarado no ser ciertos las denuncias que hicieron sobre supuestos tormentos recibidos, y que tampoco se había confirmado el aborto de María Dorado, provocado por malos tratos, pues según se consignó en un certificado facultativo, tratábase sólo de un estado normal frecuente en las mujeres, que aquella pretendió interpretar torcidamente.

Veremos ahora el resultado que arroja la nueva información que practique el juez especial.

Esta tarde ha insistido el Sr. Sánchez Guerra, en que, a su parecer, las Cortes se abrirán antes de lo que se supone, probablemente en los primeros días de Octubre.

Hoy ha recibido el ministro de la Gobernación una extensa carta del gobernador de Málaga, en la que le da detalles de lo ocurrido con la pretendida cesión de un local municipal en Vélez-Málaga a una Comunidad religiosa para establecer un colegio, y de la intervención que él ha tenido en el asunto.

Según los informes que la referida autoridad comunicó, no aparece muy clara la conducta seguida por el alcalde de Vélez-Málaga, pero toda la quedada arreglada en contra de los deseos de los religiosos, que lo que pretendían, según afirma también el gobernador, con el pretexto de establecer el colegio, era crear una nueva comunidad.

El Sr. Sánchez Guerra ha manifestado hoy que los sucesos ocurridos anoche en Bilbao no habían tenido importancia.

¿De qué sucesos se trata?

SILUETAS DEL MANICOMIO

A lo lejos dan los Carabanchales una nota terrosa; Madrid se difumina en lontananza, y en las lindes borrosas del horizonte recorren en derredor la ciudad las siluetas de los edificios, una huida con tapial resquebrajado y derruido a trechos, una casa, una yunta que ara la tierra, un grupo de pinos solitarios, una recua que entre el polvo brillante del camino avanza lenta, fatigosa, por la llanura inabarcable.

La falta de árboles presta un tinte de desolación al paisaje; la tierra parda, sembrada en cortos trochos, calada por el implacable sol del estío castellano, ensambra bien con la triste tonalidad del cuadro, y sobre un alcor sembrado de pinos, dominando la llanura extensa, el manicomio se alza blanco y lúcido, con sus grandes ventanas, su majestuosa fachada, sus amplios jardines umbríos.

Quien haya visitado una de esas casas de locos que las Diputaciones provinciales españolas mantienen o deben mantener, sentirá al llegar a este manicomio una extraordinaria sorpresa. Yo he visto en uno de aquéllos, dormidos que dormían en el suelo, sobre mantos de paja, porque no había camas, y de las fundas de los cojones hacían las monjas grotescos vestidos para los enfermos, y he oído a éstos pedir, con doloroso acento, el salvaje energía del hambre, y he visto amotinados, amenazadores, en un día de invierno casi desnudos, doliendo de frío en el patio del manicomio, mientras que una lluvia lenta, inabarcable, lagrimeaba en el cielo folgado de Diciembre.

Fue una visión horrible, de la cual guardo imborrable recuerdo, aunque los desahogados, feroces, exclamados por la locura por el frío y por el hambre, ruidos de la miseria, desgraciados y violentos; montón de laceras, de dolores y de angustias humanas; rebaho a quien difícilmente mantenían en un rincón los loqueros.

En el jardín

Al entrar en el manicomio de Carabanchel recibí la impresión que os produciría la llegada a una deliciosa quinta de recreo; atravesé un jardín florido, con fuentes que murmuraban levas, con umbrosos cenadores, enredados pasos y largas filas de rosales, de alcañales, flores, exhalados por los locos, y una fresca brisa con aroma de tierra húmeda y perfumes de flores, penetraba inundando los pasillos.

Algunos enfermos os saludan al pasar, fina y discretamente; pero ninguno muestra la ferocidad en su mirada, ni el odio de los locos. Al final de uno de estos largos corredores se halla el comedor, una sala inmensa con grandes ventanas a derecha e izquierda; los enfermos ocupan tres grandes mesas servidas como en un lujoso hotel. Pero la comida es muy triste; ninguno habla ni ríe; como silenciosamente, sin pedir nada, sin desear nada, las fuentes murmurando ven pasado en lento desfilé; no se oye más ruido que el apagado golpeteo de las cucharas y los tenedores en los platos, y de tiempo en tiempo la voz amable, cariñosa, de un médico que invita a comer a un enfermo rehuido o trata de convencer a otro que rehúsa un bifteck, alabando que la fruta es muy apetitosa.

Y al terminar la comida, los enfermos, médicos y guardián, antes que los enfermos abandonen el salón cuentan rápidamente las cucharas, los tenedores y los cuchillos, sin que los pobres dementes se aperciban.

La capilla

Todos los días festivos, un sacerdote celebra el Santo Sacrificio en la capilla del manicomio, ante el sencillo altar, sobre el que la Virgen María, una madona de rostro de lirio, de ojos cándidos y serenos, envuelve en una mirada de ternura infinita a los desgraciados. Y cuando hunda impresión verlos de rodillas, con la cabeza tocando el suelo, en un momento de la locura, orando a Dios, al Dios grande, que entre volutas de incienso y alacorado repique de campanillas, eleva solemnemente el sacerdote.

Un caso

Están jugando un partido de pelota varios dementes; cuando nos ve uno de ellos se acerca a nosotros, y dirigiéndose a mí, dice rápidamente:

—Caballero; conozco el secreto de la Santísima Trinidad; deséncelo. Una roca de Cario Magno; tengo una hipoteca sobre la silla de San Pedro y soy gran amigo de Napoleón Bonaparte. ¿Tiene usted la bondad de decirme dónde está mi hermano?

—¿?—
—Soy muy desgraciado; tengo dentro de la cabeza un pedazo de ratón, un pedazo de león y un pedazo de mujer.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Ahí Porque de noche mis ojos se intermiten en mi cuerpo y lo recorren todo. También tengo el corazón del revés.

—Soy muy desgraciado: el pedazo de león me muere, el pedazo de ratón me roe y el de mujer no cesa de hablar ni un momento. ¿Es un suplicio atroz?

Proceso de la Stma. Trinidad

Me acompañante me ha presentado, con todas las fórmulas de ordenanza, a este buen señor que se dedica a comentar la Biblia.

—Se trabaja mucho...
—No; voy muy despacio; ahora estoy en el Diluvio.

—¿Burda la trama de los libros sagrados; pero el Diluvio, sobre todo, ¿qué inadmisible a la razón? Se trata, sencillamente, de un fenómeno natural, tal vez del cataclismo que desecó el Sahara y separó a América del Asia.

Prosigue durante largo tiempo su disertación con voz reposada y firme, como un sabio que diseña una conferencia; pero al cabo de un rato su tono de voz se hace agresivo, sus palabras borbotan atropelladamente, brillan amenazadoras sus ojos, se pone de pie y da lectura a unas cuartillas que comienzan de este modo:

«En consecuencia, fallamos: que debemos condenar y condenamos a la Santísima Trinidad a la pena de seis años y un día...»

La tarde va cayendo lenta, solemne; allí lejos, herida oblicuamente por el sol, brilla como un suntuoso la cúpula de San Francisco el Grande; se difumina la silueta de Madrid, dentro de la neblina; la brisa campesina cruza cargada de húmedos perfumes; alzas blanco, reluciente, recordándose en el cielo azul, el manicomio con su gran ventana y sus jardines umbríos; por la llanura inabarcable se pierde a lo lejos la línea de un camino polvoroso, y grave, lento, rítmico, el tándem de una campana turba el silencio en la solemne paz de los campos.

JOSÉ MARTÍNEZ ALBACETE

COINCIDENCIAS

Poco después de la memorable catástrofe de Quintanilla, entró al servicio de la Compañía del Norte el ingeniero de la división de Obras públicas a cuyo cargo estuvo el expediente de depuración de los hechos. Dicho ingeniero ocupa uno de los puestos más prominentes de la Compañía.

Ahora se dice, y parece que con algún fundamento, que el Sr. Escalona, jefe de la división de Obras públicas en cuya demarcación ocurrió la catástrofe de Puente de Navacerrada, y que fué el que instruyó el oportuno expediente, ha sido nombrado para un alto cargo dentro de la referida Compañía del Norte.

Nuestros lectores podrán hacer la deducción de estas coincidencias.

FUNERALES POR EL SEÑOR GUTIÉRREZ AGUIRRE

A las diez de esta mañana se han verificado en la iglesia de San Francisco el Grande las exequias que el ministerio de Estado ha sufragado por el alma del que fué embajador de España cerca de la Sede Pontificia.

La iglesia aparecía profusamente iluminada y en el crucero elevábase un sencillísimo cubierto de terciopelo negro, galoneado de oro.

La presidencia del duelo ocupábala el subsecretario de Estado Sr. Castro Casaleja, en representación del ministro; D. Enrique Parella, en nombre de la familia del difunto embajador, y el Sr. Gutiérrez Ossa, jefe de sección de la Obra Pía del ministerio de Estado.

En los bancos dispuestos para el duelo vinieron al jefe del personal del ministerio, señor Samaniego; marqueses de González y de Medina, y Sres. Quirán, Pereira, Tobía, Spoto, Vallín, gran número de diplomáticos, el nuncio de Su Santidad monseñor Rinaldini y el obispo de León.

La capilla, que dirige el reputado maestro Sr. Matos, interpretó el oficio divino a capogregorio, oficiando un capellán de la capilla.

Terminada la ceremonia, el nuncio, acompañado del obispo y demás sacerdotes, entonó el último responso en sufragio del Sr. Gutiérrez Agüera.

LAS CORRIDAS DE AYER

EN MADRID

FINAL DE LA NOVILLADA

Sexto

De Murillo, castaño asardado, bien armado. A la salida Revuelto de un buen salto con la garrocha. (Muchas palmas).

Fuó bravo el toro y tomó cuatro varas, por cuatro caídas y tres caballos.

COGIDA DE PERLITA

En el segundo tercio el toro, con su mucho ruido, sobresaltó a todos de cabeza.

Con su deber, permaneció sentado en el estribo, y Blancoito de Valencia, que ha estado hecho un héroe toda la corrida, y Perlita, estaban ayudando con los capotes a Zurriñ y a Punteret, que fueron los encargados de parar.

Perlita es derribado al cebar un capote junto a las tablas del 5, y con falta de previsión quiere levantarse, siendo engañado y volteado atrozmente.

Tuvo fuerzas para saltar la barrera, y ya en el callejón cayó en brazos de un aronero, que le pasó a la enfermería.

Desde luego se supuso que llevaba una cornada grande.

Mazzantini sufre una tarascada seria al pasar de muleta, y se desbaza del toro de una estocada tendenciosa, un pinchazo y un descabello a la segunda.

OTRAS CORRIDAS

Además de las fiestas taurinas de que ayer dimos cuenta, hubo una corrida de toros en Antequera, en la que se lidió ganado de Otalarruchi por Montes y Morenito de Algeciras.

Montes estuvo muy bueno en sus tres toros, escuchando tanta ovación, y durante la corrida toda oyó muchas palmas.

Moreno de Algeciras no mató más que dos toros, porque el segundo se inutilizó en la lidia, y como era reglamentario pasó turno.

También obtuvo una ruidosa ovación por su trabajo.

Los dos espadas brindaron cada uno un toro al Sr. Romero Robledo, quien les hizo dos valiosos regalos.

El público salió satisfecho.

Aguilarrillo y Relampaguito toreron en y abanista.

Sevilla ganado de Pérez de la Concha y de Concha Sierra.

Relampaguito, sin hacer grandes cosas, es el que ha quedado mejor.

En Tetuán toraron Jaqueta y José Montes, llevándose el primero la mayor parte de las palmas por su valentía y algún arte.

Montes, aunque no tuvo suerte, fué muy aplaudido por los buenos deseos que mostró en toda la corrida.

En Carabanchel Negro y Trianero estuvieron valientes, sin lograr lucimiento al estocarse.

Algunos aplausos oyeron, particularmente Trianero, que toró bien de muleta.

EN BILBAO

LA SEGUNDA CORRIDA

Bilbao 22. Con una hermosa tarde y la plaza llena da comienzo la segunda corrida, en que se juegan ganado de Muruve.

Presidente el alcalde.

Primeros.—Bonito animal.

Al presentarse en el ruedo el público tributa al ganadero una ovación.

El bicho arremete con bravura ocho veces a los pandereros, y mata tres caballos.

Los banderilleros colocan tres pares superiores.

Quinto, desonfiado, hace una breve faena de muleta, desahaciéndose del toro de una estocada caída.

Segundo.—Con bravura arremete contra la caballería, ocasionando tremendos costazos.

Carriles es conducido a la enfermería a consecuencia de una caída.

El toro toma ocho varas.

Los palitroqueros le adornan el morrillo con tres pares buenos.

Fuentes hace una buena magistral, dando una estocada superiorísima. (Ovación).

Tercero.—De poco poder. Toma ocho varas. Bombita coloca tres pares buenos. (Ovación).

Después de breves pases larga media estocada y descabello al primer intento.

Charro.—Chavato. En varas hace una superior faena, y el público se entusiasma con el toro.

Quinto coge los palos y coloca dos pares y medio.

A la hora de matar brinda al público que ocupa el tendido de sol, y, después de una buena faena, da un volapié superior. (Ovación).

Quinto.—Resulta bravísimo en varas pero durante el tercio está la plaza hecha un hervidero.

Toma cinco varas en total, matando dos pones.

Fuentes coloca dos buenos pares y otro superiorísimo cambiando.

Antonio brinda al ganadero, y después de una inteligente faena de muleta, propina al bicho una estocada monumental. (Ovación).

Sexto.—Toma siete varas y mata dos caballos.

Los banderilleros colocan tres pares muy buenos.

Bombita brinda al ganadero, y hace una buena faena de muleta, y despacha con una buena estocada. (Palmas).—Culma.

DENUNCIA CURIOSA

¿Envenenado?

Un comandante del ejército, el señor O. P., ha presentado esta tarde en el Juzgado de guardia una denuncia que reviste caracteres de suma gravedad por los hechos que en ella se consignán, y que en caso de comprobarse darán origen a un proceso sensacional.

El referido comandante es sobrino de don José Teresa García, alcalde que fué de Madrid, fallecido hará próximamente tres años.

Díese en la denuncia que tiene el convencimiento que su tío murió a consecuencia de un envenenamiento, convencimiento que funda en infinidad de datos que facilitará al Juzgado el esclarecimiento de la verdad.

Agrega que antes de haber averiguado estos hechos recibió un anónimo denunciándole el envenenamiento.

La denuncia ha sido admitida por el juez y pasará al Juzgado correspondiente para la instrucción del proceso.

Como se ve, si después de practicar la justicia las diligencias del caso comprobara algo de lo que se dice en la denuncia, el proceso adquiriría una importancia grande para la pública opinión.

NOTICIAS DEL DIA

El ingeniero francés M. Girard nos dirige una atenta carta, fechada en París, en la que nos dice que no sólo nunca director gerente de la Compañía Carbonnages de Matallana, como nosotros decíamos en un suelto de 6 del actual recogiendo la noticia de la denuncia presentada en el Juzgado de guardia.

M. Girard nos dice que solamente fué director técnico, sin mezclarse en las cuestiones administrativas, y con el mayor gusto lo consignamos.

El gobernador civil interino de la provincia Sr. Díaz Merry, ha manifestado esta mañana a los periodistas el propósito que lo ha de estudiar detenidamente y abrir una información acerca de todas las dificultades y reclamaciones que surjan respecto al cumplimiento del reglamento del desecano dominical.

El gobernador interino entiende que en la práctica de dicho reglamento el Gobierno procurará atender todas aquellas reclamaciones que se presenten, subsanándolas por medio de aclaraciones, a cuyo fin dicha autoridad elevará al Instituto de Reformas Sociales todas cuantas reclamaciones se le presenten.

El teniente de alcalde interino del distrito del Centro, D. Pedro Díez, ha decomisado esta mañana unos panecillos, de los llamados franceses, hechos de poco.



Don Manuel Ginart y Arraga

INSPECTOR DE INGENIEROS DE LA ARMADA, RETIRADO

Falleció el 13 de Agosto de 1904

R. I. P.

Las misas que se celebren el martes 23 del corriente, de nueve a once, en la iglesia del Carmen, y de diez a doce en la de los Jerónimos, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Sus desconsoladas esposa e hija y demás familia,

RUECAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios Nuestro Señor.

DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	TRIMESTRE	SEMESTRE	UN AÑO
En Madrid...	1	3	6	12
Provincias...	1	3	6	12
Ext. de España...	1	3	6	12
Portugal...	1	3	6	12
Unión Postal...	1	3	6	12
Demás países...	1	3	6	12

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico. Libranza o letra de fácil cobro. La Administración de este periódico no gira a suscriptores ni correspondientes. Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso. Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho a ventajas que ningún otro periódico puede ofrecerles. El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis a cuantas personas los soliciten.

DINERO

sobre fines, cosas vitales, nudas propiedades, valores públicos pignorat, resguardos de fianza, coches, suntuosidades, muebles, al comercio y toda granada sólida. P. FERNANDEZ. Infantes, 34, pral. dcha. NOTA.—Esta casa es la que ha estado establecida tantos años en el 33 de la misma calle, habiendo tenido que mejorar el local de sus oficinas en atención a su numerosa y distinguida clientela. HORAS: DE 9 A 1

OPOSICIONES A LA JUDICATURA

El 1.º de Septiembre comienzan las clases de preparación para ingreso en el Cuerpo de aspirantes, siendo dirigida por D. José Hernández Pinedo, abogado y oficial del Consejo de Estado, y D. José Zaragoza y Guirra, abogado y funcionario del ministerio de Gracia y Justicia. N.º 15, PRINCIPAL, Academia. Detalles, el Secretario, Matrícula, de 9 a 11.

Industria importante privilegiada

y de primera necesidad. A las personas industriales y a las familias en general. Con un capital de 100 a 160 pesetas, manejadas por el mismo dueño, tres días de trabajo cada semana, se consigue de 4 a 5 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas e impresos a todo el que las pida, mandando en sellos 20 céntimos para la contestación, a D. Nicolás Landaburu (Alava), Vitoria.

Luna, 11. La Confianza. Luna, 11

Grandes almacenes de muebles de tapicería y charistería. Muebles al alcance de todas las fortunas. Especialidad para el amueblamiento de Casinos, Diputaciones, Ayuntamientos, etc., etc., con grandes facilidades para el pago. Representante: J. SALGADO DE TRIGO

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO)

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTEALCO, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens. HIERROS fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales. ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropena, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. CARRILES PHOENIX o BROOK para tranvías eléctricos. VIGUERÍA para toda clase de construcciones.

DIRECCIÓN TODA LA CORRESPONDENCIA A ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

En nuestra Administración 37, San Marcos 37.

NUESTRA NOVELA DIARIA (36)

El baile de las víctimas

POR PONSON DU TERRAIL

—Me parece... contestó Solerol abrumado por la mirada de su esposa. —No, dijo Elena, no es así como entiendo yo las cosas. Levantando una de las pistolas la acercó a la frente del general. Este se apartó precipitadamente. —Mire usted... repuso Elena, usted es un escorpión me impide matar a usted ahora mismo. —¿Perdón?... murmuró Solerol, que temblaba al ver el cañón de la pistola que tenía su mujer. —¿Perdón?... añadió ella. —¿Perdón para usted?... ¿Acaso ha tenido usted piedad de alguien? ¿Ha perdonado usted en su vida? Y con la mano izquierda le hizo un signo imperioso, y le dijo: —¡Apártese y escuche! El general fué de nuevo a apoyarse contra el lecho. —Dios os testigo... prosiguió Elena—de que si le matare a usted ahora mismo creería realizar un acto de justicia y de reparación, pues ha merecido usted la muerte cien veces. —Pues bien, ¡mátame usted!—exclamó el general haciendo un alarde de valor. —¿Todavía no, a menos que no me obligue usted a ello? —Entonces, déjeme! Elena se encogió de hombros. —Señor Solerol—le dijo—, usted no tiene en cuenta que yo no creo en sus promesas. Quiero salvar a Enrique y para esto es preciso avisarle. Quiero librar al país de un incendiario como usted. —Señora, ¡tenga usted cuidado! —No se mueva si tiene apego a la vida. Y apuntándole de nuevo con la pistola, se puso él a temblar y a pedir clemencia. Elena repuso: —Señor Solerol, este castillo de las Saucos...

ras, del cual es usted ahora el amo, no lo conoce usted como yo, que he nacido en él. Solerol fijó en ella una mirada imbecil. —Es de construcción feudal y tiene escondites y subterráneos. El jefe de brigada se estremeció. —Se que la tumba es la más segura de las prisiones, y quizás fuera mejor que le matara ahora mismo. Sin embargo, le dejó la elección. Hay bajo el castillo una mazmorra con muros de seis pies de espesor, que es la vivienda que le he destinado. ¿Quiere usted habitarla? El jefe de brigada tuvo aún un resto de audacia. —Señora—dijo—, la ruego que se deje de bromas, que me parezca de mal gusto. —Caballero—replicó la señora Solerol—, le juro por la memoria de mi padre que si no me obedece usted al instante le levanto la tapa de los sesos. El jefe de brigada se resignó e hizo un signo con la cabeza que quería decir: Obedeceré. Elena repuso: —Ya usted a salir inmediatamente de esta habitación, marchando delante de mí. Y le señaló la puerta. El general se dirigió hacia ella y Elena lo siguió. Cuando iba a abrir, ella le hizo señas de que cogiera un candelero. —Ahora marche usted delante de mí, y no trate de huir ni de llamar, y ruego usted a Dios que no nos encuentre ningún criado o que uno de esos dos miserables que trajo usted aquí no se tropiece con nosotros, porque ni lo disparo. XXVI

Un relámpago iluminó el subterráneo, y a sus fulgores vio Elena a su marido agachado en el rincón. Una carcajada siguió al disparo. —Señora—dijo riendo el jefe de brigada—, la bala se ha aplastado en la pared, a mi lado. Ya no la queda a usted más que una. Económicela usted, porque después será usted la que se quede en la mazmorra. —Dios no puede ayudar a este miserable!—murmuró Elena. Y como ya sabía ella dónde se hallaba, sobre poco más o menos, su marido, hizo fuego nuevamente. Pero entonces la detonación no tuvo por eco una carcajada. Elena oyó un grito de dolor y una horrible blasfemia. El general de brigada quedó con la cabeza hecha pedruzcos. El general continuó marchando. Era la primera vez que bajaba a aquella parte del castillo. De pronto se detuvo. El pasillo terminaba en un callejón sin salida, y el jefe de brigada llegó a tropezar con el muro. Entonces, volviéndose a su mujer, dijo: —No puedo ir más allá. —Se equivoca usted, hay paredes que se abren. ¿Acaso usted la luz? El general obedeció. —La pared es de piedra de sillaría, ¿no es cierto? —Sí. —Pues bien, apriete usted esa—dijo Elena señalándole una. La piedra giró, dejando al descubierto una abertura por la cual podía fácilmente entrar una persona. —Vámonos—repuso Elena—, pase usted. —Me jura usted no dejarme morir de hambre? —Se lo juro. El general dio un paso hacia la misteriosa abertura. Pero de pronto se volvió y dijo: —Pues bien, no quiero. Y dejó caer el candelero, que se apagó, quedando el subterráneo sumido en las más espesas tinieblas. —Apúntame usted y máteme ahora si puede. Se tiró muy mal en la oscuridad—dijo el general riendo. —¿Quién sabe!—replicó Elena. Y, apretando el gatillo, salió al tiro.

Un relámpago iluminó el subterráneo, y a sus fulgores vio Elena a su marido agachado en el rincón. Una carcajada siguió al disparo. —Señora—dijo riendo el jefe de brigada—, la bala se ha aplastado en la pared, a mi lado. Ya no la queda a usted más que una. Económicela usted, porque después será usted la que se quede en la mazmorra. —Dios no puede ayudar a este miserable!—murmuró Elena. Y como ya sabía ella dónde se hallaba, sobre poco más o menos, su marido, hizo fuego nuevamente. Pero entonces la detonación no tuvo por eco una carcajada. Elena oyó un grito de dolor y una horrible blasfemia. El general de brigada quedó con la cabeza hecha pedruzcos. El general continuó marchando. Era la primera vez que bajaba a aquella parte del castillo. De pronto se detuvo. El pasillo terminaba en un callejón sin salida, y el jefe de brigada llegó a tropezar con el muro. Entonces, volviéndose a su mujer, dijo: —No puedo ir más allá. —Se equivoca usted, hay paredes que se abren. ¿Acaso usted la luz? El general obedeció. —La pared es de piedra de sillaría, ¿no es cierto? —Sí. —Pues bien, apriete usted esa—dijo Elena señalándole una. La piedra giró, dejando al descubierto una abertura por la cual podía fácilmente entrar una persona. —Vámonos—repuso Elena—, pase usted. —Me jura usted no dejarme morir de hambre? —Se lo juro. El general dio un paso hacia la misteriosa abertura. Pero de pronto se volvió y dijo: —Pues bien, no quiero. Y dejó caer el candelero, que se apagó, quedando el subterráneo sumido en las más espesas tinieblas. —Apúntame usted y máteme ahora si puede. Se tiró muy mal en la oscuridad—dijo el general riendo. —¿Quién sabe!—replicó Elena. Y, apretando el gatillo, salió al tiro.

La presencia del capitán Bernier en el castillo de las Rocas en el momento preciso de prepararse el pelotón de infantería a ayudar a los tres gendarmes que quedaban vivos, hizo que cesaran las hostilidades y que bajo la responsabilidad de Bernier, que tuvo que mostrar los poderes extraordinarios de que estaba revestido, se retiraran los soldados, regresando a Auxerre. Un propio enviado por Elena a las Rocas, hizo saber a Enrique y sus amigos la desastrosa muerte del jefe de brigada. Aquella misma tarde Bernier montó a caballo y fué a Auxerre a dar cuenta de lo ocurrido en la Real Audiencia. Carado inabundante de sus heridas, confirmó lo dicho por Bernier, denunciando a los verdaderos incendiarios, que pocos días después fueron guillotinados en la plaza pública. La conspiración realista fracasó, no obstante los esfuerzos de Cadenet y los suyos. Al Directorio sucedió el Consulado, y colocado Napoleón al frente de los destinos de Francia, comenzó para ésta una nueva era de paz, de gloria y prosperidad. Elena y Enrique se casaron, y la raza de los Jutault de Vernieres no quedó sin descendencia. Diana se llevó a Myette a vivir con ella a las Rocas, en cuyo castillo se instaló también Jacobo en calidad de administrador de aquellos pequeños dominios. Bernier no tardó muchos años en llegar a coronel. Su bravura y su noble corazón le hicieron digno de la estima de todos. En cuanto a Lucrécia, la muerte de su padre y del Bouquin la llevaron a vivir en compañía de su buena madre y de Salpêtrie, a quienes Enrique y Elena hicieron donación de la Revaudière.

NUESTRO FOLLETÍN

Termina en el número de hoy la publicación de la interesante novela

EL BAILE DE LAS VÍCTIMAS

que durante tanto tiempo ha deleitado a nuestros lectores.

Atendiendo indicaciones de muchos de nuestros suscriptores, empezaremos a publicar en seguida

LA HERENCIA MISTERIOSA

debuta también a la pluma de

PONSON DU TERRAIL

y tan interesante como todas sus obras.

LA HERENCIA MISTERIOSA

primera parte de una serie de cinco novelas, ha sido expresamente y esmeradamente traducida para los lectores de DIARIO UNIVERSAL.

Aviso importante

En la Quinta de la Esperanza (paseo de Santa María de la Cabeza), se hallan de venta por plazo de quince días los siguientes objetos:

- 1. Depósito de hierro fundido.
 - 1. Estufa con dos pabellones.
 - 1. Idem con tres cuerpos.
 - 1. Idem honda.
 - 1. Idem titulada de los Helechos.
 - 1. Idem de un agua.
 - 1. Idem de medio punto.
 - 1. Idem de madera.
 - 1. Lote de tientos varios.
 - 1. Idem de cristales rotos.
 - 1. Idem de plantas.
 - 1. Caldera de estufa.
 - 1. Camión.
- Se admiten proposiciones, que se presentarán al Administrador de la finca, de 10 a 12 de la mañana, en la calle de la Libertad, número 16 bajo, al Sr. Alibier, y de 3 a 5 de la tarde en la expresada Quinta de la Esperanza.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína. De ellas se comprueba por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas periódicas, fétidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas, informan las personas que se conocen en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS Políglico-sódica BONALD.—Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 2 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glucérico) Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, estertores bronco-neumónicos, laríngeos, infecciones graves, palúdicas, etc., etc. Precio del frasco 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal con Bayona y Burdeos. Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia. Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

ABONOS MINERALES Y PRODUCTOS QUÍMICOS La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, emulsión y demás productos químicos. Fábrica en Elorrieta, Zuazo y Guzmán (Vizcaya); en el Caley y Avilés (Asturias); en Bonanza y Trafalgar. Diríjanse los pedidos a: Lotería, 3 (Bilbao) * * * * * Villanueva, 11.—Apartado 66, Madrid * * * * * Uria, 40, Oviedo

SANEAMIENTO DE EDIFICIOS

HIJOS DE TOMAS MARTIN Instalaciones de fontanería e interiores de todos los sistemas, con sujeción a las últimas disposiciones del Consejo de Sanidad. Calle de San Gregorio, núms. 37 y 39 tienda

THE BERLITZ

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA

LENGUAS VIVAS

Paris, 1900. DOS medallas de Oro 150 sustrales en Europa. PRECIADOS, 5, PRINCIPAL, MADRID. BARCELONA: Rambla de las Flores, 17. SEVILLA: Méndez Núñez, 19. VALENCIA: Pintor Sorolla, 11. BILBAO: Campa de Albia, 1. CARTAGENA: Calle Jara, 26. MÁLAGA: Alarcón Luján, 3. OÚRDOGA: Ambrosio Morales, 2. VIGO, GORRUA, LISBOA, OPORTO.

Los Tirolese

EMPRESA ANUNCIADORA

Oficinas: ROMANONES, 7 y 9, entresuelos. Anuncios, reclamos, noticias y comunicados en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, con combinaciones a precios muy reducidos. Escuelas de defunción y aniversario en los periódicos, con altos descuentos. Anuncios en los teatros, tranvías, vallas, medianerías y Programa oficial del Teatro Real. PIDANSE TARIFAS RÁPIDAS PROPAGANDAS

Planchadora Ramona

San Andrés, 31, tienda. Costurera para las casas. Dirección: Corredora Baja, núm. 27.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Dirección general

MADRID—FERNÁNDEZ, 2

VIDA — RENTAS

INCENDIOS

MARITIMOS

VALORES

PAQUETES

MERCANCÍAS

CAPITAL

Pesetas

10.000.000

GARANTIA

Pesetas

12.000.000

LOSHE'S

AGUA DE COLONIA

LILAS

Incomparable Agua de Colonia preparada por

GUSTAVO LOSHE

Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina, y de S. M. la Emperatriz Federica.

42, JAGER STRASSE, BERLIN

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

ANTIGUA AGENCIA STORR

OFICINAS: Calle de la Reina, núm. 45, segundo derecha

ANUNCIOS para todos los periódicos

POSITIVA ECONOMIA

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Combinaciones especiales para anuncios con grandes ventajas para los señores anunciantes

Se envían gratis TARIFAS DE PRECIOS a quien las pida

Teléfono 808 MADRID

PROFESOR

de letras, a quien por completograntizansus anteriores servicios, no tan sólo profesiones, sino también administrativos y literarios, se ofrece por el desempeño de cualquiera ocupación propia de esos antecedentes, y sobre todo, para el cargo de preceptor de algún alumno cuya educación y enseñanza hayan menester de esmero especialísimo y de continua e inmediata asistencia.

RETRIBUCIÓN MODICA

Las oficinas de este periódico pueden suministrar informes a quien los pida y ponerle en comunicación directa con el interesado.

Talleres de Relojería

DE

RODRÍGUEZ SALGADO

Especialidad en toda clase de composuras.

Se encarga de la conservación de relojes (dar cuerda a domicilio)

CALLE DE LA LUNA, 6, PRIMERO

Teléfono n.º 434 Garantía verdad

RIBED, MIRANDA Y COMP.

OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París

Han suministrado las rotativas en que se tira el

DIARIO UNIVERSAL

ANUNCIOS Alcalá, 6 y 8, ent.

CAPITALISTAS

Un duro diario remitan cada 5.000 pesetas en sueldo de cada persona.

DINERO

Desde el 6 por 100 anual sobre fines, resguardos, 4 millones, empleados y posturas. Fuentes, 1, 1.º De 10 a 12 y de 6 a 8.

ELECTRICIDAD - FONÓGRAFOS - GRAMÓFONOS

ÁLVARO UREÑA

BARQUILLO, 14 y PRIM, 1

(Antes Saúco)

MADRID

Nuevas lámparas incandescentes NEW-YORK.—Arcos voltaicos sistema BENARD

Motores eléctricos FABUS HENRIÓN.—Ventiladores eléctricos EDISON

Material para luz eléctrica y timbres

FONÓGRAFOS Edison y Pathé.—Discos para Gramófono, últimas novedades

Gran máquina de escribir OLIVER.—Idem de calcular DACTYLE

Instalaciones de luz y timbres

Esta casa tiene la representación de la Compañía Francesa del Gramófono

Ayuntamiento de Madrid